

TRADUCIR LA VARIACIÓN El Proyecto Galimatías

ELENA ERRICO

Abstract – This article is an ex-post translator’s note on the translation into Spanish of Gabriele Pepe’s *carte spagnole*. Pepe was a captain from Molise (southern Italy) who fought in the Spanish Peninsular War from the Napoleonic side and left three diaries and a number of letters dealing with this experience. The texts, published for the first time in 2009 in bilingual edition, have an enormous documentary value for the historiography of Peninsular War, since they provide the point of view of an eyewitness who was able to report and interpret facts with remarkable critical acumen. This paper discusses translation macro-strategies regarding variation according to the *Skopos*theorie (Reiss, Vermeer, 1991; Vermeer 1989; Nord, 1991, 1997), which is considered both in terms of its linguistic-textual manifestations (historical, regional, register and idiolectal variation), but also with a view to the extra-linguistic factors that conditioned the translation assignment, in order to motivate why the translator opted for actualization and standardization.

Keywords: Gabriele Pepe; Peninsular War; translation; *Skopos*; language variation

1. Introducción

Este artículo pretende ser una nota al margen, una reflexión desde un enfoque profesional, sobre una traducción que resultó especialmente significativa en mi trayectoria de traductora tanto por su alcance, ya que supuso más de un año de intenso trabajo, como por algunos rasgos *sui generis* que presentaba. Más en concreto, el desarrollo de este encargo planteó la cuestión de la vinculación entre traducción y variación, esta última entendida no solamente en términos de manifestaciones de la heterogeneidad lingüística del texto origen (que por cierto abunda en ejemplos y dificultades traductorales de este tipo), sino también en cuanto a los múltiples condicionantes extralingüísticos y extratextuales que fueron orientando mis decisiones traductorales, incluido el tratamiento de la propia variación lingüística. Tanto es así, que me sería imposible motivar mis decisiones traductorales ciñéndome únicamente a la materia prima lingüístico-textual sin traer a colación una perspectiva más abarcadora que tenga que ver con la situación socio-comunicativa en que realicé la traducción y atienda al marco negociador en el que se desarrolló el encargo. Esto a su vez remite a la cuestión más general de la traducción como hecho social y al papel del traductor dentro del proceso editorial.

El anclaje teórico de este trabajo reside en la Teoría del Escopo (*Skopos*theorie), (Reiss, Vermeer, 1991; Vermeer 1989; Nord, 1991, 1997) la cual subsume, además del plano textual, la dimensión contextual de la finalidad de la traducción (*Skopos*) de cara al público receptor, tal como la negocian los actores sociales implicados en el proceso traductor. Este, de acuerdo con la teoría, es el primer factor decisorio que guía el proceso traductor y al cual están supeditadas las estrategias que se adopten a la hora de producir el texto meta. De ahí que la equivalencia deje de ser el norte de las decisiones traductorales y se convierta en una opción legítima más, siempre que se fundamente en el criterio de la finalidad del acto traductor, es decir, en último análisis, siempre que sea el resultado de una decisión consciente (Vermeer, 1989). En palabras de Salmon (2003, p. 34-35):

Se un compito ha a che fare con parametri numerosi e altamente instabili [come è il caso della traduzione], dovrebbe essere affrontato secondo un progetto consapevole. [...] La progettualità è di per sé connessa alla consapevolezza e contraddice il principio dell'arbitrio. [...] Perché la traduzione acquisti visibilità sociale, i traduttori devono percepire consapevolmente ciò che fanno.

Es precisamente a partir de esta autoconciencia de lo que el traductor debe y puede hacer, de los riesgos que está dispuesto o es capaz de asumir, que negocia la finalidad de la traducción con el iniciador; esto es, no se trata de un ejecutor pasivo e invisible, sino más bien de un experto que participa activamente en la estructuración de un proyecto de comunicación intercultural (Veermer 1989). Estas consideraciones son especialmente pertinentes en el encargo que me ocupa, pues una etapa preliminar inusualmente larga¹ de negociación con el ideador y artífice del Proyecto Galimatías, Vittorio Scotti Douglas, me permitió identificar de antemano objetivos y pautas de la traducción, es decir, abordar el encargo en una óptica de diseño. La etapa preliminar se vio favorecida por una colaboración previa de años en proyectos similares, aunque de menor envergadura, gracias a la cual pude nutrirme de su competencia de estudioso de la materia, además de coordinador de obras de investigación histórica. Además, tuve acceso directo y constante a otros especialistas que también son auténticas autoridades en el ámbito de la historiografía sobre el conflicto napoleónico. Gracias a ellos, pude compensar mis numerosos desconocimientos temáticos en la traducción de los pasajes densos de tecnicismos de tipo militar o de referencias a hechos y personas que actuaron en la que en Cataluña se conoce como *Guerra del Francès*. Esta participación activa de expertos en el proceso editorial y la revalorización del proceso de traducción como eje, y no solamente mal necesario, de la comunicación intercultural, se hace aún más patente teniendo presente que el trabajo de revisión lo llevó a cabo integralmente un catedrático e historiador de fama, Lluís Roura i Aulinas de la Universidad Autónoma de Barcelona.² Quien tenga alguna familiaridad con el mercado italiano de la traducción – técnica o editorial – sabe que la revisión, salvo casos contados, se tiende a considerar una tarea por lo menos tan oscura y marginal como las propias traducciones y por ello no suele encargarse a personalidades destacadas.

2. El Proyecto Galimatías: génesis y significación

El Proyecto Galimatías es una iniciativa editorial que apuntaba a publicar algunos escritos hasta el momento casi desconocidos y en su gran mayoría inéditos de Gabriele Pepe (Civitacampomarano, Molise, 1779–1849), una personalidad polifacética de militar, patriota, viajero y literato ilustrado (Scotti Douglas 2006: 280). El Proyecto Galimatías reúne las que el propio Scotti Douglas denomina *carte spagnole*, es decir todos los manuscritos de Pepe que guardan referencia con su participación en la Guerra de la Independencia española como capitán del Primer Regimiento de Línea napolitano desde 1808 hasta 1811 (Scotti Douglas 2009, tr. cast. p. 28). Este regimiento formaba parte del ejército napoleónico que en 1808 fue destinado a España aunque, gracias a la estrategia hábil y sistemática de desinformación de las tropas, todo el mundo quedó a oscuras del destino final del viaje hasta que llegaron a España (idem, p. 128).

¹ Por lo menos según mi experiencia profesional.

² Además de Vittorio Scotti Douglas, quedo sumamente agradecida al prof. Roura también, que enriqueció la traducción no solo lingüísticamente, sino también y sobre todo aportando su profunda erudición.

La colección de textos incorporados en el Proyecto Galimatías consta de dos manuscritos que forman parte del diario titulado *Galimatías* por el propio Pepe (G1 y G2),³ de un manuscrito posterior (*Manuscrito Intermedio*, Mint), del llamado *Informe Aquino* (IA, cuyo autor es Pepe a pesar del título), de la *Carta al Comendador* (CC, 1842) y de las *Cartas* (1807-1812). El G1 (1807-1809), el texto más extenso y del cual voy a extraer la mayoría de los ejemplos para este trabajo, es el diario en el que Pepe relata el viaje del regimiento de Capua a Bérgamo, donde había sido destinado como capitán, para luego seguir el viaje hacia España. En el diario se alternan descripciones pormenorizadas del paisaje y de la cultura local en todos sus aspectos (arte, economía, costumbres, etc.) con apartados que contienen largas digresiones literarias y filosóficas, como por ejemplo una comparación entre la *Ilíada* y la *Gerusalén libertada* (G1, 21r-26v) o un ensayo sobre la verdadera autoría de los *Poemas de Osian* (G1, 37r-40r), por mencionar tan solo dos en los que Pepe hace gala de profunda erudición y notable sensibilidad de literato. A partir del estallido del conflicto, el diario se centra en los sucesos militares, adoptando un enfoque doble, como apunta Scotti Douglas (2009, tr. cast. p. 136):

Si analizamos las valoraciones de contenido militar, es evidente que se desarrollan – además de la simple descripción de los combates en que participa Pepe – fundamentalmente en dos planos: uno, puntual, en el cual se examina un episodio y se comenta de forma más o menos crítica la conducta del comandante implicado, español o imperial (francés, italiano, napolitano); otro, general, donde se formulan valoraciones más amplias sobre el valor relativo y absoluto de las tropas, a través de comparaciones entre militares de distintos países, o bien se trazan perfiles comparativos de grandes generales y caudillos, desde la antigüedad remota hasta nuestros contemporáneos.

Del texto que el coordinador del proyecto denomina *Manuscrito Intermedio* (Mint), se publican algunos apartados que tienen referencias al viaje a España de Pepe, aspectos de su carrera militar y reflexiones que ayudan a comprender mejor al autor. El G2 no contiene referencias a España, pero ha sido publicado porque da cuenta de la trayectoria ideológica de Pepe quien, de una postura filo-napoleónica, pasa a ser antifrancés y a propugnar abiertamente la unidad italiana (Scotti Douglas 2009, tr. cast. p. 21). La sección de las *Cartas* recoge la correspondencia con familiares y amigos durante la estancia de Pepe en España y textos posteriores que tratan de esta experiencia.

El *Informe Aquino* (IA) da cuenta de la actuación del regimiento de Pepe en España en 1808-1809; por último, la *Carta al Comendador* (1842) relata algunas acciones militares de las tropas napolitanas varios años después de que ocurrieran y contiene reflexiones sobre su conducta en comparación con los militares de otras nacionalidades.

El hilo conductor que une los textos publicados en el Proyecto Galimatías es la experiencia de Pepe en Cataluña y en el campo de batalla español, así como las reflexiones que surgieron de él, incluso *a posteriori*. Su traducción al castellano se justifica por el sumo valor de testimonio presencial que ofreció Pepe acerca de la Guerra de la Independencia. De Puig Oliver (2010) subraya con acierto que los relatos de Pepe aportan nuevas pistas de investigación historiográfica para revisar las interpretaciones personales de los testigos que dejaron constancia de su experiencia en el conflicto. Se trata de un punto de vista distinto y complementario al de los informes o de las memorias de los

³ Se trata del primer volumen (G1) y del tercero (G2). El segundo, según relata el autor, se lo robaron (Mint, 3r). Las citas del manuscrito de Pepe siguen el criterio adoptado en el volumen, indicándose tanto para el original como para la traducción el número del folio original transcrito, seguido, en su caso, por r (recto) o v (verso). Las citas de las *Cartas* siguen la numeración que aparece en Scotti Douglas 2009. Las citas textuales de Pepe se proporcionan en la versión original italiana acompañada por la traducción.

militares y administradores franceses, que no cuestionaban la contienda, sino que la veían simplemente como una guerra de conquista más de las promovidas por Napoleón. Pepe, en cambio, pese a su inicial posición pronapoleónica⁴, se mantiene más crítico y realista y no hace caso omiso de las atrocidades cometidas no solamente por el enemigo (G1, 71r-71v), sino también por su propio bando (G1, 87r-87v) (ibídem).

3. La lengua de las *carte spagnole*

Como acabo de comentar, las *carte spagnole* de Pepe contienen varios textos escritos en circunstancias, para finalidades y desde ángulos distintos. Una gran parte del material la ocupa el *Galimatías*, cuyo título es el equivalente del italiano *Galimatias*, con el mismo significado. La definición que proporciona el DRAE de este galicismo es «lenguaje oscuro por la impropiedad de la frase o por la confusión de las ideas» o «confusión, desorden, lío».⁵ El título subraya el carácter caótico e improvisado de este diario, que el propio Pepe califica de *guazzabuglio* (G1, 131r, baturrillo), escrito sin pretensión alguna de publicación (o por lo menos esto mantiene el autor):

Io butto in questo mio Galimatias tutto quel che mi viene in testa di scrivere. Esso non serve che per mè. Io non sono dunque obligato a serbar quelle regole che dovrei. (G1, 20v)
Estoy metiendo en este Galimatías mío todo lo que se me ocurre escribir. No sirve sino para mí. Con lo cual, no estoy obligado a cumplir todas las pautas que debería seguir si lo destinara al uso ajeno.

Años después, en la *LC*, reitera esta idea:

[...] scrivendolo [il Galimatias] in forma di efemerida irregolare, senza preordito disegno di diario militare e più per passatempo o divagazione di spirito in quella aspra vita di marce, contromarce, scaramucce e fatiche continue, mi avvenia di scrivervi chechémi saltasse per la mente, e secondo che in me spirasse l'umore. (LC, 45r)
[Y yo le contestaré que] al escribirlo en forma de efeméride irregular, sin un diseño prefijado de diario militar, y más bien como afición o diversión del espíritu en esa áspera vida de marchas, contramarchas, escaramuzas y trabajos continuos, me ponía a escribir en él todo lo que se me ocurría, conforme a mi humor.

Al comparar los dos fragmentos, emerge la diferente organización sintáctica que marca los dos textos, que a mi entender delimitan los dos extremos de la gradación estilística de las *carte spagnole*: el primero, un diario de guerra cuyos apartados están redactados muy supuestamente de un tirón en situaciones a menudo precarias y la segunda, una carta escrita muchos años después de los hechos relacionados, fruto de una larga reflexión, en la que la sintaxis aparece más compleja, «no [...] tan descarnada y sollozante (a saltos, a breves relámpagos) como la de una gran parte del *Galimatías*» (Bico 2009, tr. cast. p. 231).

Dentro del propio *Galimatías* (sobre todo el G1), por otra parte, se pueden también apreciar importantes saltos de registro. En él, digresiones literarias recogidas bajo el apartado «Varios» (p.e. G1, 20v) se alternan a pasajes donde Pepe se abandona a la crónica de los sucesos bélicos desarrollando una narración menos cuidada y más

⁴ La postura de Pepe pasa de la admiración a la decepción total precisamente durante los años de la Guerra de la Independencia (Scotti Douglas 2009, tr. esp p. 140).

⁵ <http://lema.rae.es/drae/?val=galimatias> (15.1.2013)

fragmentada, caracterizada por oraciones cortas y sencillas donde prima la parataxis, en las que el autor parece seguir el flujo de la afectividad, sin demasiada planificación textual. Para ejemplificar esta tendencia reproduzco las siguientes líneas:

Dal tumulto dunque e dal fragore delle armi io passai in un genere di vita tutto opposto, nel silenzio cioè de' libri e di un cabinetto. Io ripassai su tutte quelle scienze che avevo apprese e ne studiavo nell'istesso mentre delle altre. Io volli sceglierne una per farne la principale mia occupazione, e dall'arte di distrugger gli uomini che avevo fino a quel momento esercitata, passai ad apprendere quella di conservarli. (G1, 3v)

Del tumulto y del fragor de las armas pasé a una forma de vida totalmente opuesta, es decir al silencio de los libros y de un despacho. Estuve repasando todas aquellas ciencias que había aprendido y a la vez estudiando otras. Quise elegir una como principal labor y del arte de acabar con los hombres que había ejercido hasta aquel momento, pasé a aprender el de conservarlos.

Llama la atención la repetición del sujeto pronominal explícito, que aparece en las tres oraciones, a pesar de ser correferencial con las anteriores. En italiano la expresión del sujeto es una opción marcada, que sirve para añadir énfasis, contrastar o evitar ambigüedades. En el G1 la redundancia de los sujetos acentúa el efecto de segmentación y la sensación de urgencia de comunicar que comentamos unas líneas más arriba y no se ciñe solamente a la primera persona, como podemos ver en el ejemplo siguiente.⁶

Turino ha perduto molto passando dal dominio sardo a quello de' Francesi. La città era prima residenza di un re, attualmente è quella di un governadore e di un prefetto. Ella era la capitale di un regno indipendente, attualmente lo è di pochi dipartimenti. (G1, 32r)

Turín perdió mucho pasando del dominio sardo al de los Franceses. La ciudad antes era la primera residencia de un rey, ahora lo es de un gobernador y de un prefecto. Era la capital de un reino independiente, ahora lo es de pocos departamentos.

A veces, quizás también por la falta de posibilidad de pulir y revisar sus textos, el estilo de Gabriele se hace algo prolijo:

Il territorio del Regno è diviso per dipartimenti, il numero de' quali è 22.

Ogni dipartimento è suddiviso in sotto prefetture, ogni sottoprefettura in municipalità. (G1, 16r)

El territorio del Reino está dividido en 22 departamentos. Cada departamento está dividido en sub-prefecturas, cada sub-prefectura en municipios.

Nótese también la separación anómala de párrafos con el punto y aparte en el fragmento, aunque se trata del desarrollo de la misma idea inicial en ambos enunciados. Las relativas a la puntuación no son las únicas idiosincrasias de la escritura de Pepe. Bico, en su trabajo sobre la lengua de Pepe (2009, tr. cast. p. 209-210), pone de manifiesto la cantidad de vacilaciones ortográficas presentes en el texto, por ejemplo en las consonantes dobles, con la alternancia de *viagi/viaggi* o la copresencia de las formas *Spagnoli/Spagnuoli*. Hasta el propio título del diario aparece en las tres formas *Galimatias* (G1), *Galimathias* (LC, 44r) y *Galimazias* (MInt, 3r).

A nivel léxico se aprecian elecciones arcaizantes o poéticas tales como *periglioso* (G1, 21r, peligroso), *fiata* (G1, 89r, vez) e idiotismos (*abituro por casa*, G1, 1r). En el plano morfológico aparece el *passato remoto* arcaizante *andiedi* en lugar de *andai* (G1,

⁶ Sobre el tratamiento que he reservado a los sujetos redundantes en la traducción al castellano, véase el apartado siguiente.

81r-81v) (ibídem). Por otra parte, el texto abunda también en elementos dialectales (p. e. *fumiero*⁷ por muladar, G1, 18r y 56v-57r).

A veces el rastro de la procedencia regional de Pepe se detecta en la grafía, como es el caso del verbo *arrollarsi* (G1, 2r, alistarse), en el cual la líquida doble es el reflejo de la pronunciación centro-meridional (Bico 2009: 211). No faltan los galicismos, con grados variables de integración en la lengua receptora, tal como *Greffiere* (secretario, G1, 81v), *inconseguente* (inconsecuente, G1, 2v) (ibídem), o el préstamo ocasional *mussa* por musgo (G1, 78v).

Sin embargo, no sería generoso achacar estas peculiaridades de la escritura de Pepe solo a la precariedad de las condiciones en que se encontró a escribir y al supuesto exclusivamente personal de la redacción de los diarios. El encuentro y el desencuentro de varias tendencias en la escritura de Pepe reflejan también un punto de inflexión en la historia de la lengua italiana. A la oleada de afrancesamiento lingüístico, tanto del italiano como de los dialectos, que siguió a la dominación gala, se contrapuso un culto purista y clasicista de la lengua. Por otra parte, los albores del Romanticismo revalorizaron los dialectos y la lengua como herramientas de comunicación y acto de identidad de los pueblos (Morgana 2009). Pues bien, todas estas tendencias se fusionan en el eclecticismo lingüístico de Pepe que, además, es muy revelador de un perfil intelectual sumamente complejo y rico, a veces tan contradictorio que Scotti Douglas lo resume acertadamente con el oxímoron de «revolucionario moderado» (2009, tr. cast. p. 121).

4. La variación lingüística en las *carte spagnole* y su traducción al castellano⁸

En el apartado anterior he puesto de relieve que las *carte spagnole* abundan en rasgos lingüístico-textuales no normativos, algunos de los cuales resultaron problemáticos en la traducción al castellano y precisaron la elección de macroestrategias específicas. Particularmente, es mi intención explicar y motivar la adopción de las estrategias de manipulación (actualización y normalización) que escogí y que desde una perspectiva textual podrían considerarse como un acto de “infidelidad” hacia el autor o una renuncia a trasladar la riqueza del original al texto fuente. A mi entender, en cambio, fueron decisiones coherentes con el diseño de la traducción y por tanto plenamente motivadas en una óptica de *Skopos*, a pesar de haber conllevado algunas pérdidas inevitables.⁹

Como definición operativa de la variación tomo prestada la de Rosa Agost (1998: 84), según la cual el término reúne «tota classe d’heterogeneïtats que es poden donar dins

⁷ La palabra está documentada en su variante *fumiere* en *Iurne de firie*, un poema dialectal del molisano Giuseppe Iovine (1983, p. 41). Sin embargo, no se puede descartar del todo que se pueda tratar de un galicismo procedente de *fumier*, considerando que el italiano de aquel entonces estaba muy afrancesado (véase a continuación). Además, el mismo Pepe había vivido en Francia como exiliado y en su escritura quedan numerosas huellas del francés. Con todo, el hecho de que la palabra pertenezca a un campo semántico relacionado con las tareas de la agricultura, que remiten a la tierra de origen de Pepe y a un ámbito de la experiencia donde se tiende a emplear el habla local, me hace decantar por la hipótesis de la forma dialectal. A este respecto agradezco al prof. F. Toso de la Universidad de Sassari la valiosa ayuda que me ha facilitado en la búsqueda etimológica.

⁸ Este apartado es una versión revisada y actualizada de Errico (2010).

⁹ Al fin y al cabo, la calidad de una traducción la determina el equilibrio entre las pérdidas que se producen con el trasvase de un texto a otro universo lingüístico-cultural y las compensaciones que el traductor logra a lo largo del texto.

una comunitat lingüística, tant en el nivell diacrònic, com en el sincrònic. Els parlants d'una llengua no comparteixen els mateixos usos i aquesta heterogeneïtat sembla inherent a la noció de llengua». Para su clasificación, la autora se apoya en el planteamiento de Halliday y Hasan (1989), que distinguen entre variación lingüística relacionada con el usuario y variación relacionada con el uso. La primera está motivada por las características del hablante y de ella se distinguen el eje diacrónico, que da cuenta de la variación que sufren las lenguas a lo largo de su historia y de las diferencias generacionales, el eje diatópico (las variedades dialectales) y el eje diastrático, es decir la dimensión de la variación condicionada por la estructuración social (estatus social, educación, sexo y religión del hablante). La variación relacionada con el uso (el contexto de la enunciación comunicativa) a su vez se desglosa en tres factores: campo (el ámbito de la realidad al que hace referencia al texto), modalidad (el canal de comunicación) y tenor (tipo de emisor y relación entre los interlocutores).

En las *carte spagnole*, como vimos en el párrafo anterior, se aprecian diversos tipos de variación, ya que estamos ante un dialecto histórico (el italiano del siglo XIX), en el que la variedad normativa coexiste con elementos del dialecto *molisano* y préstamos ocasionales de otras lenguas (principalmente castellano, catalán y francés¹⁰) (variación diatópica). Además, dada la multiplicidad de temas tratados (digresiones literarias, análisis políticos, crónicas de sucesos bélicos, diario de viaje, entre otros), se alternan variedades funcionales muy distintas. Esta combinación de ejes de variación identifica una cuarta dimensión individual (Hatim, Mason, 1995), la del idiolecto pepiano.

Para la identificación de las macroestrategias traductoras acerca de la variación lingüística, me guíé por la propuesta de Salmon (2003), de impronta funcionalista. Según la autora, las decisiones traductoras al respecto están muy condicionadas ante todo por la necesidad de eficacia de la comunicación y solamente en segundo lugar por elementos lingüístico-textuales.¹¹

Al ser las *carte spagnole* un texto de comienzos del siglo XIX, la primera disyuntiva que planteaba el proceso de traducción fue dónde colocarse en el eje de la gradación actualización/historización (ídem, p. 201-202). Actualizar significa adoptar una estrategia orientada al destinatario, es decir producir un texto meta que sea lo más cercano posible a la lengua y al estilo de la comunidad receptora, mientras que historizar supone crear una traducción que sugiera al lector la misma sensación de distancia temporal que produce el texto origen a los lectores contemporáneos de la versión original (ibídem). Razonando en términos de mera equivalencia textual, la elección obligada debería ser la historización. Sin embargo, se trata de una operación sumamente compleja y no exenta de riesgos. Para que la historización fuera exitosa, el traductor, continúa Salmon (ibídem), debería dominar perfectamente una variedad de lengua históricamente equivalente, además de conocer las convenciones en la cultura meta referidas al género al que pertenece el texto, teniendo en cuenta que no necesariamente se podrán encontrar modelos comparables para todos los géneros textuales. El riesgo es evidentemente que se produzca una variedad poco creíble, artificial e involuntariamente macarrónica. Por ello, la elección

¹⁰ Los dos primeros motivados por la presencia de Pepe en la Península, el tercero supuestamente por sus vicisitudes de exiliado en tierra francesa y por la moda literaria imperante, aunque la incidencia del francés iba disminuyendo conforme se afianzaba el italiano como lengua nacional a principios del siglo XIX (Bico 2009, tr. cast. p. 209).

¹¹ En lo que respecta a la traducción de la variación de uso entre italiano y español, conviene recordar las reflexiones pioneras de Cancellier (1995) y Meo Zilio (1993) sobre la versión italiana del poema gauchesco *Martín Fierro*.

intuitiva por defecto de los traductores suele ser la actualización y es la que elegí yo también para el Proyecto Galimatías.

Aparte de la problematicidad intrínseca de decidir historizar un texto, me orienté hacia la estrategia puesta teniendo en cuenta el escopo principal de la traducción tal y como lo planteó el coordinador. Su intención era producir un texto que facilitara el acceso a un patrimonio documental para la identificación de lugares, hechos y personas fundamentales para la reconstrucción histórica a través del contraste con otras fuentes. Sobre todo en los pasajes referenciales de los diarios, donde muchas entradas están redactadas sin aparente voluntad estilística, sino que son más bien el reflejo de la situación y de las circunstancias puntuales de la redacción, opté entonces por privilegiar la fluidez, para agilizar la lectura de un acervo de datos valioso, pero a la vez caótico y desorganizado, a una comunidad de destinatarios cuyo interés primordial muy supuestamente no era de tipo estético, filológico o traductológico, sino historiográfico.

En aras de una mejor legibilidad y de una identificación más rápida de las informaciones adopté un planteamiento familiarizante hacia la comunidad receptora en primer lugar a nivel formal. Así que, por ejemplo, uniformé normalizándolas las vacilaciones en la ortografía de la onomástica (Duhesme por Duhesme/Duesme, Dugommier por Dugomier) y utilicé la toponimia catalana actual (Empordá por Ampurdano, Montjuïc por Montjouich/Montjouic/Montjouì). En un caso, cuando Pepe utiliza el topónimo “Montagna Nera” (G1, 51v) traduciendo del francés *Montagne Noire*, empleé la denominación local, Mont-Roig (teatro de una batalla en 1794, durante la Guerra de la Convención).¹²

La puntuación viene también depurada de algunas idiosincrasias pepianas, como en el fragmento ya comentado en el apartado anterior (G1, 32r). En el siguiente ejemplo, en cambio, agregué al texto meta las comas que Pepe omite en la enumeración (se trata de una peculiaridad muy frecuente en los diarios):

I Bergamaschi sono vivaci industriosi ed allegri. (G1, 15r)
Los Bergamaschi son vivarachos, industriosos y alegres.

En lo que respecta a la abundancia de pronombres explícitos enfáticos, inicialmente aposté por mantenerlos.¹³ Sin embargo, a la hora de llevar a cabo la última revisión, decidí suavizar este rasgo omitiendo una parte de ellos en el texto meta, puesto que la lectura de los pasajes descriptivos resultaba sumamente lenta y monótona. Temía que esta sensación de pesadez del estilo pudiera ser achacada a una traducción poco natural y a dejadez del estilo de la traducción y de la traductora. Por otra parte, busqué estrategias para compensar la pérdida, reproduciendo lo más fielmente posible procedimientos discursivos muy al estilo de Pepe, como las yuxtaposiciones o la adjetivación muy abundante combinada con cierto gusto por la hipérbole, subrayado por el uso muy frecuente de las formas del superlativo, especialmente las sintéticas en *-ísimo/a*. Véase, a modo de ejemplo, la descripción que el autor nos ofrece acerca de Francia, o su descripción de los catalanes.¹⁴

¹² Es este un caso concreto en el que la identificación exacta del lugar y el uso del topónimo local no me hubiese sido posible sin recurrir a la investigación de los expertos que colaboraron en el proyecto.

¹³ La idea de la práctica de la traducción como apuesta aparece, por ejemplo, en Salmon (2003) y se debe al hecho de que las soluciones traductorales son conjeturas que el traductor formula *a priori*, sin tener retroalimentación alguna que no sea la del revisor.

¹⁴ Como ejemplifica este párrafo, a pesar de la indudable agudeza intelectual de Pepe, en sus obras se encuentran también manidos estereotipos que remiten, entre otros, a la idea de la mujer como figura

Il numero delle strade rotabili in Francia è immenso e quel che è più il governo ne apre sempre delle nuove. Le medesime sono sempre battute da carri grandissimi tirati da otto cavalli, i quali trasportano il ventuplo di ciò che portano i nostri traini. (G1, 49r)

El número de caminos carretilos en Francia es inmenso y el gobierno cada vez va abriendo más. Los mismos siempre están recorridos por carros grandísimos, tirados por ocho caballos, que transportan veinte veces lo que llevan nuestras narrias.

I Catalani sono oltremodo ben fatti e costituiti nelle loro membra, robustissimi e ben piantati. La loro statura è gigantesca, il loro portamento è maestoso e fiero. Le donne sono altrettante viragini. Le di loro forme sono grandi e belle, il color del volto bruno, il di loro occhio vivo ed animato, ma oltremodo calide e facili ad esser sedotte. (G1, 63r-63v)

Los Catalanes están muy bien hechos en sus miembros, robustísimos y bien plantados. Su estatura es gigantesca, su porte es majestuoso y orgulloso. Las mujeres también son unas viragos. Sus formas son grandes y bonitas, el color de la cara moreno, los ojos vivos y animados, pero ellas son sumamente cálidas y fáciles de seducir.

Amén de estas manipulaciones de tipo formal, la disyuntiva mayor que planteaba el texto fue el tratamiento de la variación diatópica. Por lo general, en el trasvase de un sistema lingüístico-cultural y textual a otro, el colorido regional es el primer elemento a riesgo de pérdida, puesto que se trata de la marca más patente de la inequivalencia con otros espacios físicos, sociales y culturales. Ante esta encrucijada, se puede optar por una serie de alternativas en cuyos extremos se hallan el empleo de una variedad normativa o la traducción de un dialecto por otro dialecto. Como observa Carbonell i Cortés (1999: 92) si la pérdida de rasgos marcados diatópicamente (deliberados o no) supone un empobrecimiento, por otra parte, traducir el dialecto por un dialecto entraña el riesgo de producir una incongruencia, pues la relación entre variedades normativas y no normativas en cada comunidad de habla tiene connotaciones específicas. Por tanto, si descontextualizamos los rasgos geográficamente marcados de una variedad, corremos el riesgo de agregar al discurso meta matices ausentes en el discurso origen, y de crear efectos de extrañez o hasta de ridículo. Es más, el italiano es una lengua caracterizada por una variabilidad dialectal especialmente elevada y el uso de una u otra variedad suele estar cargado de matices expresivos inmediatamente reconocibles y estereotipados. Por último, combinando el eje de la variación diacrónica con la diatópica, podríamos argumentar que la variación dialectal en la época de Pepe era mucho mayor, puesto que el italiano se encontraba en una etapa de transición y aún lo hablaba (y lo escribía) una reducida minoría. Es de suponer que el uso de dialectalismos no resultara tan extraño o connotado en aquel entonces como podría estarlo hoy. Por tanto, en una perspectiva familiarizante de actualización, pierde peso la justificación de la persistencia de elementos que remitan a la variación diatópica, pues en la época de Pepe se trataba de una elección no tan marcada como lo sería hoy.

Para la traducción de los elementos de la variación diatópica Carbonell i Cortés (1999) propone la estrategia cautelosa, pero no totalmente privativa, de salpicar el texto de peculiaridades léxicas sencillas. Efectivamente, a pesar de lo dicho anteriormente, hay que admitir que los elementos dialectales presentes en la prosa pepiana, no sabemos hasta qué punto deliberados o no, sin duda ayudan a recrear el contexto sociocultural en el que se produjo la turbulenta aventura existencial de Pepe y por consiguiente, además de avivar la lectura, pueden ayudar la labor del historiador en la apreciación de la visión heterodoxa del autor, que resulta fundamental para una interpretación cabal de los hechos relatados.

subalterna en la sociedad (LC, 54v.) y a su mera función de objeto del deseo (G1, 119v). A este respecto, cf. Scotti Douglas (2009, tr. cast. p. 143-144).

Además, tal como comentamos, el eclecticismo lingüístico de Pepe es una pista para comprender mejor la complejidad y la originalidad de sus planteamientos.

Partiendo de esta convicción, a pesar de utilizar una variedad de lengua normativa contemporánea, intenté salvaguardar una parte de la identidad del texto interviniendo en el léxico,¹⁵ sobre todo en las palabras que llevaban una carga cultural. En esto, la curiosidad del propio Pepe me vino en ayuda. La presencia, en sus notas de viaje, de comparaciones frecuentes entre las costumbres y las características de otros pueblos con las de su tierra, me permitió insertar en el texto préstamos no integrados:

Il commercio si fa tutto co' carri tirati da' buoi. I carri sono pesanti e malfatti; i nostri così detti traini sono molto più comodi tanto per le bestie da tiro, quanto per una maggior quantità di roba da trasportare. (G1, 17r) (destacado en el original)

El comercio se hace todo con los carros arrastrados por bueyes. Los carros son pesados y están hechos mal; los nuestros, llamados *traini* son mucho más cómodos para las bestias de tiro y por la mayor cantidad de bultos que transportan.

En estos contextos, cuando Pepe añade un regionalismo, o bien lo marca gráficamente subrayándolo, o bien añade señales metalingüísticas de vario tipo como *così detti*, o coletillas del tipo «secondo la loro espressione», como en el ejemplo a continuación.¹⁶

I Spagnuoli però portano tuttavia i loro tabbarri, ch'essi non lasciano se non a quaranta de mayo secondo la loro espressione. (Carta 16)

Los Españoles, sin embargo, siguen llevando capas, que no dejan hasta el cuarenta de mayo, como ellos dicen.

El fragmento retoma el refrán “hasta el cuarenta de mayo no te quites el sayo”. Aquí, a pesar de que el préstamo “vuelve a casa”, a la lengua del lector, la traducción de la coletilla sigue recordándonos que se trata de la mirada de un observador externo.

En las cartas a los familiares, sumido con la memoria en un contexto totalmente aldeano, Pepe no advierte, en cambio, la necesidad de añadir marcas que identifiquen los regionalismos:¹⁷

E quante bottiglie o morgioni di vino montò egli fin dal giorno sul pulpito ad oggetto di rinforzare la voce dell'oratore, come era suo uso di farlo allorché cantava il Passio? (Carta 33)

¿Y cuántas botellas o *morgioni* de vino subió él al púlpito para reforzar la voz del orador, tal como solía hacer cuando cantaba la Pasión?

En el ejemplo marqué gráficamente el elemento léxico no patrimonial sin añadir más explicaciones sobre el tipo de envase denotado por el *morgione*. Hubiera podido seguir la recomendación de Sales Salvador (2005), que aboga por el mantenimiento de marcas

¹⁵ A nivel grafémico, en cambio, neutralicé las marcas dialectales, en especial las consonantes geminadas (*tabbarri, mettà*) que reproducen la pronunciación más intensa de algunas consonantes, característica de las hablas centro-meridionales de la Península Italiana.

¹⁶ Y en otros del catalán, como la *Carta 21*, donde reproduce de forma distorsionada una palabra que quizás ha oído: “Di’ a don Fiore che qui siamo già al paese de las calebassas,” en la traducción: “Dile al padre Fiore que aquí ya estamos en el país de las calebassas (sic)”. Opté por mantener el préstamo en su versión original, una mezcla de catalán y castellano, añadiendo una nota con la palabra correcta en ambas lenguas.

¹⁷ A pesar de tratar de la experiencia española, las *Cartas* están escritas con un registro distinto al diario, debido a la diferencia de función y sobre todo de destinatarios: Gabriele escribe a familiares y a veces hace referencia a hechos y personas de Civita que pueden ser de difícil identificación, incluso para los especialistas. Para la comprensión de algunos pasajes ha sido fundamental apoyarme en la información biográfica procedente de las notas del texto origen.

lingüísticas transgresoras (p.e. elementos prestados de la lengua origen) con el objeto de visibilizar las identidades “otras”, siempre que estén acompañadas por paratexto (notas, glosarios, comentarios críticos del traductor) en apoyo al lector. Esto permite por una parte preservar la variación y su carga estética e ideológica, y por otra parte no desanima a la comunidad receptora, haciendo la lectura más llevadera.¹⁸ En el caso del *Proyecto Galimatías*, sin embargo, una de las restricciones que se me plantearon en la etapa negociada fue precisamente la no viabilidad de añadir notas a la traducción (aunque sí hay algunas). La cuestión, una vez más, fue priorizar las expectativas de los lectores que, en lugar de un comentario lingüístico o a la traducción iban a aprovechar mejor informaciones de tipo geográfico e historiográfico.¹⁹ Además, cabe considerar que, al estar la obra dirigida a estudiosos tanto hispanos como italianos, el coordinador decidió insertar todos los datos que pudieran resultar útiles a las dos audiencias (aun a riesgo de resultar redundante para una parte de ellos) tanto en el texto origen como en el meta. El añadido de notas a la traducción en una obra que ya venía con un paratexto sumamente rico se consideró entonces potencialmente indigesto para la comunidad receptora.

Como podemos ver, determinadas elecciones de tipo lingüístico-textual sobre algunos fragmentos de las *carte spagnole* pueden explicarse de forma satisfactoria solamente a la luz del marco negociado en el que se desarrolló la traducción. Esta perspectiva es la única que, a mi parecer, puede justificarlas plenamente, puesto que se fundamenta en la apreciación de la finalidad del acto comunicativo tal como lo pactaron el ideador y los actores que participaron en el proyecto, incluida la traductora. En definitiva, fue precisamente esta reflexión consciente y compartida la que permitió desarrollar la traducción no simplemente como mera práctica intuitiva de transferencia lingüística, sino como proyecto coherente de comunicación intercultural.

¹⁸ De esta manera el traductor salvaguarda más fácilmente su credibilidad profesional, ya que, como bien apunta Salmon (2003: p. 218), «ogni qual volta il testo tradotto presenti qualche punto oscuro, il lettore tende a scommettere [...] che il problema riguarda il TA [testo di arrivo] (ovvero che il traduttore sia responsabile dell'oscurità).»

¹⁹ De hecho, es tanta la cantidad de notas que el propio Scotti Douglas (2009) consideró conveniente dar una justificación explícita de esta decisión editorial en la Introducción.

Referencias bibliográficas

- Agost Canós R. 1998, *La importancia de la variació lingüística en la traducció*, en «Quaderns - Revista de Traducció», 2, pp. 83-95.
- Bico M. 2009, *Le nozze di Marte e Minerva/Las bodas de Marte y Minerva*, en V. Scotti Douglas (a cura di), *Dal Molise alla Catalogna: Gabriele Pepe e le sue esperienze nella Guerra del Francès/De Molise a Cataluña: Gabriele Pepe y sus experiencias en la Guerra del Francès*, edición bilingüe, Editrice AGR, Campobasso, pp. 169-204; tr. cast. E. Errico, pp. 205-241.
- Cancellier A. 1995, *Analisi di alcuni plagi nelle traduzioni italiane del "Martín Fierro"* (*Appunti di critica semantica*), en *Scrittura e riscrittura. Traduzioni, refundiciones, parodie e plagi, Atti del convegno AISPI*, 12-13 novembre 1993, Bulzoni, Roma, pp. 23-35.
- Carbonell i Cortés O. 1999, *Traducción y cultura: de la ideología al texto*, Colegio de España, Salamanca.
- de Puig Oliver L. M. 2010, *Los italianos en Cataluña: soldados obligados a una guerra ajena*, comunicación leída en la «Giornata Internazionale di Studio Gabriele Pepe: il rivoluzionario moderato». Provincia di Campobasso. Campobasso, 19 de abril de 2010.
- [DRAE] Real Academia Española 2001, *Diccionario de la lengua española* (22ª ed.), Espasa Calpe, Madrid, Madrid, <http://www.rae.es/rae.html> (15.1.2013)
- Errico E. 2010, *Tradurre Gabriele Pepe*, comunicación leída en la «Giornata Internazionale di Studio Gabriele Pepe: il rivoluzionario moderato». Provincia di Campobasso. Campobasso, 19 de abril de 2010.
- Halliday M. A. K. y Hasan R. 1989, *Language, Context and Text: Aspects of Language in a Social-Semiotic Perspective*, Oxford University Press, Oxford.
- Hatim B. & Mason I. 1990, *Discourse and the Translator*, Longman, London; tr. cast. S. Peña (1995), *Teoría de la traducción. Una aproximación al discurso*, Ariel, Barcelona.
- Iovine G. 1983, *Lu pavone*, Edizioni Enne, Campobasso.
- Meo Zilio G. 1993, *Metodología y técnica de una traducción literaria: los juegos de palabras en el "Martín Fierro"*, en A. Cancellier (ed.), *Estudios Hispanoamericanos. Temas lingüísticos y de crítica semántica*, Vol. 2, Bulzoni, Roma, pp. 321-39.
- Morgana S. 2009, *Breve storia della lingua italiana*, Carocci, Roma.
- Nord C. 1991, *Scopos, Loyalty and Translational Conventions*, en «Target», 3:1, pp. 91-109.
- Nord C. 1997, *Translating as a Purposeful Activity: Functionalist Approaches Explained*, Manchester, St. Jerome.
- Reiss K. & Vermeer H. J. 1991, *Grundlegung einer allgemeinen Translationstheorie*, Max Niemeyer, Tübingen; tr. cast. S. García Reina y C. Martín de León 1996, *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*, Akal, Madrid.
- Sales Salvador D. 2005, *Cultura, traducción y forma literaria en las narrativas de transculturación de José María Arguedas y Vikram Chandra*, Peter Lang, Bern.
- Salmon L. 2003, *Teoria della traduzione. Storia, scienza, professione*, Vallardi, Milano.
- Scotti Douglas V. (a cura di) 2006, *Gabriele Pepe e la sua visione della Spagna e della guerra (1807-1809)*, en *Gli italiani in Spagna nella guerra napoleonica (1807-1813). I fatti, i testimoni, l'eredità*, Atti del IV Convegno internazionale di «Spagna contemporanea». Novi Ligure, 22-24 ottobre 2004, Edizioni dell'Orso, Alessandria, pp. 279-301.
- Scotti Douglas V. (a cura di) 2009, *Dal Molise alla Catalogna: Gabriele Pepe e le sue esperienze nella Guerra del Francès. Testi inediti e lettere/De Molise a Cataluña: Gabriele Pepe y sus experiencias en la Guerra del Francès*, edición bilingüe, Editrice AGR, Campobasso, tr. cast. E. Errico.
- Scotti Douglas V. 2009, *Gabriele Pepe "rivoluzionario" moderato e coerente/Gabriele Pepe "revolucionario" moderado y coherente*, en V. Scotti Douglas (a cura di) *Dal Molise alla Catalogna: Gabriele Pepe e le sue esperienze nella Guerra del Francès/De Molise a Cataluña: Gabriele Pepe y sus experiencias en la Guerra del Francès*, edición bilingüe, Editrice AGR, Campobasso, pp. 75-120; tr. cast. E. Errico, pp. 120-168.
- Vermeer H. J. 1989, *Skopos and Commission in Translational Action*, en A. Chesterman (ed.), *Readings in Translation Theory*, Oy Finn Lectura, Helsinki, pp. 173-187; Eng. tr. A. Chesterman. Reprinted in L. Venuti (ed.), 2000, *The Translation Studies Reader*, Routledge, London and New York, pp. 221-232.